



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquier que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 14 de Julio de 1890.

NÚM. 845.

Cuadro estadístico de la 11.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 13 de Julio de 1890. PRESIDENCIA DE D. PEDRO MÉNDEZ VIGO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronzos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	frios.	Medios.	fuego.	Enteros.		Medios.	Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	
1. ^o <i>Panadero.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Blanca y encarnada.	Calderón (M.). Beao. J. de los Gallos.	1 4 2	» » »	1 3 »	1 1 »	Antolín. Molina (J.).	2 1	» »	» »	» »	» »	Lagartijo.	2	7	10	4	» » »	» » »	1 1 »	1 » »	» » »	» » »	» » »	5	
2. ^o <i>Solitario.</i>	Idem.	Calderón (M.). Beao.	3 3	» »	3 3	1 1	Barberillo. Maguel.	2 1	» »	» »	» »	» »	Lagartijillo.	»	17	8	3	1	» » »	» » »	3 1 »	1 » »	» » »	» » »	9	
3. ^o <i>Primero.</i>	Idem.	J. de los Gallos. Calesero. Pino.	4 2 1	» » »	» 2 1	1 1 »	Rodas. Aransáis.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Ecijano.	1	22	9	1	» » »	» » »	2 1 »	1 » »	» 1 »	» » »	10		
4. ^o <i>Pepillo.</i>	Idem.	J. de los Gallos. Calesero. Infante.	1 4 2	» » »	1 1 1	1 » »	Manene. Ostión.	2 2	» »	» »	» »	» »	Lagartijo.	1	5	8	4	2	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	5	
5. ^o <i>Chilindres.</i>	Idem.	Beao. Infante.	3 2	» »	2 2	» 1	Berrinches. Maguel.	1 1	1 »	» »	» »	1 »	Lagartijillo.	»	14	5	» » »	» » »	» » »	2 » »	» » »	» » »	» » »	8		
6. ^o <i>Rosalero.</i>	Idem.	Beao. Infante. Pino.	2 4 3	» » »	» 2 »	» 1 1	Marqués. Aransáis.	2 1	» »	» »	» »	» »	Ecijano.	2	3	4	2	» » »	» » »	2 2 »	2 » »	» » »	» » »	5		
TOTALES...			41	»	22	11		17	2	»	»	1		6	68	41	14	3	»	»	11	5	»	1	»	44

PLAZA DE TOROS DE MADRID

14.^a corrida de abono verificada
ayer 13 de Julio de 1890.

Como la mayor parte de las corridas del segundo abono, la celebrada ayer, última del mismo, sufrió su correspondiente alteración.

Y ésta consistió en el aditamento de un espada con el personal que sirve á sus órdenes.

El primitivo programa lo componían seis toros de la ganadería del Duque de Veragua, para ejercer de víctimas, y los espadas Rafael Molina (Lagartijo) y Antonio Moreno (Lagartijillo).

En el de la fiesta de ayer, á más de los componentes antes mencionados, figuraba, en clase de matador de toros, Juan Jiménez (el Ecijano).

Esto sentado, entremos en materia.

Al marcar los cronómetros las cinco, hora anunciada para dar principio al espectáculo, el teniente alcalde D. Pedro Méndez Vigo, que oficiaba de presidente, hizo la oportuna señal, y pocos instantes después, una tras otra se llenaron todas las fórmulas que son inherentes á la fiesta.

En su puesto la gente montada y la gente de á pie prevenida, el portero del cuarto terrible, descorriendo el cerrojo deprisa, al primer veraguense encerrado puso al punto en completa franquía.

Llamábase el astado bruto *Panadero*, y era be- rrendo en cárdeno, capiroto, botinero, careto, abierto y alto, y de bonita lámina.

De salida arremetió con Beao, al que propinó un tumbó.

Pero la caricia que le propinó el jinete le hizo enseguida enseñar la oreja y mostrar todo lo que había de ser durante los diecisiete minutos de su vida pública, intentando salvar las tablas por el 10 y consiguiéndolo por el mismo punto.

Una vez vuelto al redondel, huyendo unas veces y creciéndose otras, llegó á sufrir seis garro- chazos.

Tres correspondieron al antedicho Beao, que sufrió dos porrazos y perdió el jaco que montaba.

Juan el de los Gallos entró dos veces en juego y no experimentó contratiempo alguno.

Manuel Calderon puso una vara, cayendo con mucha exposición, librándole de un percance la intervención del Ecijano, que se llevó al bicho, y de un mono que con exposición de su persona y gran valentía arrastró al picador hasta quitarle del puesto del peligro, por cuya acción oyó justas palmas.

Cambiada la suerte, cogieron los palos Antolín y Juan Molina.

Antolín, que entró por delante, cuarteó dos pares, desigual el primero y un poco pasado el segundo, entrando bien en la cara de su enemigo.

Y Juan cumplió con un par en la misma suerte, caído y trasero.

Sacudió de nuevo el concejal el trapo de orde- nanza, y Rafael, que lucía traje color habana con golpes de plata, pasó á entenderselas con *Panadero*, al que encontró aplomado.

Y una vez en jurisdicción, le dió, sin parar, un pase natural, cuatro con la derecha, seis altos y cuatro cambiados, para entrar cuarteando, dejar un pinchazo y salir acosado.

Vuelve de nuevo á la carga, y parando más que en la faena anterior, da dos pases con la derecha, cuatro altos y uno natural, para dejar á volapié, dando tablas, una estocada corta y buena, entrando y saliendo bien.

No precisó *Panadero* para acostarse y morir, que volviera Lagartijo á meterle el espadín.

De sustituir á *Panadero* se encargó *Solitario*, que era negro, bragao y abierto de pitones, que resultó un buey reflexivo en toda la extensión de la palabra.

Como que pasaba el tiempo filosofando sobre la inmortalidad de los cangrejos, ó meditando si le era ó no conveniente entenderselas con la gente montada, que repetidas veces se le ponía por de- lante.

Y en las seis veces que resolvió llegarse á los picadores, demostró tener mucho poder, pues en las seis les hizo rodar por la arena.

Calderón y Beao se repartieron las varas y los tumbos por mitad, y cada uno de ellos dejó en disposición de ser arrastrado el jamelgo en que jine- teaba.

Al final de este tercio, mostraban tan pocas gana como el bicho para acometer, Calderón y el Calesero para cumplir su cometido, consiguiendo su objeto el segundo, que nunca encontró ocasión de entrar en suerte.

Solitario, después de la sexta vara, se coló al callejón por frente al 10.

La presidencia, al ordenar que se pasara á otra cosa, oyó algunos pitos.

El Barberillo y Maguel, encargados de adornar el morrillo del bicho, cumplieron su cometido, de- jando el primero un par bueno y otro caído y des- igual, y el segundo uno bueno, todos al cuarteo.

Lagartijillo, que lucía uniforme color hoja se- ca con alambres de plata, obtenida la venia pre- sidencial pasó á entenderselas con *Solitario*, que se acostaba mucho del lado derecho.

Y si sus faenas no fueron laboriosas para llevar- lo á cabo, lo que es accidentadas sí que lo fueron, como verá el curioso lector por los percances que le ocurrieron, y en los que la Providencia estuvo al quite de la maléfica influencia que la fecha parecía ejercer sobre el diestro.

Primera faena y primer accidente: Da el diestro, parando, dos pases con la derecha, uno de pecho, dos altos y tres cambiados, y entra á matar en los tercios del 3, dejando una estocada sin soltar, sien- do cogido y volteado por no dar la suficiente salida con la muleta.

Segunda faena y percance núm. 2:

Da un pase alto, uno con la derecha y una esto- cada atravesada, y por no vaciar lo suficiente, es alcanzado á la salida y volteado por la pierna de- recha, resultando con toda la taleguilla destroza- da, roto el calzoncillo y un fuerte varetazo en el muslo y un ligero puntazo en el mismo.

Tercera faena, sin contratiempo:

Levántase el diestro, y sin cuidarse del desavío sufrido, vuelve á la cara, y previos catorce pases con la derecha y tres altos, entra á matar desde honesta distancia, y echándose fuera, deja un pin- chazo en lo alto.

Cuarta faena y tercera peripecia:

Después de un pase con la derecha y dos altos, se arranca á matar y deja una estocada corta é ida, cuarteando al meterse y sacando otro siete más en el ya destrozado pernil de la taleguilla y un nuevo varetazo.

Si el matador se encomienda á algunos santos del cielo, no debe olvidar jamás al bendito san Eugenio, que ayer en el almanaque figuraba en primer puesto.

Y después á la Providencia y al Santo Angel de la Guarda y á toda la Corte Celestial, santa Rita inclusive, abogada (sic) de los imposibles.

Porque aun viéndolo, nadie cree posible saliera sin más percances que los mencionados, con tantos zarandeos como llevó.

Solitario, después de todo esto, se acostó, y el puntillero le asestó dos golpes para que las mu- lillas cargasen con él.

Aunque parezca mentira, el tercero fué *Prime- ro*, así como se dice.

Era jabonero y bien puesto.

Aransais le saludó con un recortito, y después entró en juego el escuadrón montado, mostrándose tarde en demasía.

Cuatro veces se avistó con el de los Gallos, al que mató un caballo.

El Calesero puso dos varas, llevó dos vuelcos y perdió un potro en esqueleto.

Pino agarró un buen puyazo, se llevó una caída con estrépito y con exposición, y perdió la esfi- je ecuestre que montaba.

Durante este tercio un peón al meter un cap- tozo pierde el equilibrio y cae cerca de la cara, evitando la intervención del Ecijano el que *Prime- ro* hiciese por él.

En la caída de Pino, al hacer el quite el Ecija- no, cayó con exposición en la propia fisonomía del veraguense, estando la Providencia en su auxilio.

Rodas y Aransais se encargan de llenar el se- gundo tercio en cuanto el teniente alcalde lo dis- pone.

Y Rodas, que durante toda la tarde había lle- vado algunos acosones, entra por delante, y lle- gando bien deja medio par.

Aransais clava un par bueno al cuarteo, y repi- te el primero con un par en la propia forma, de- lantero.

Ecijano, que lucía un terne nuevo encarnado con adornos de oro, en cuanto dió las buenas tar- des al presidente pasó á entenderselas con *Prime- ro*, que estaba huido y con la cabeza suelta, y ha- bía visitado el callejón después del segundo par de Rodas.

Catorce pases con la derecha, tres altos y uno cambiado, tuvo precisión de emplear el matador para dejar una buena estocada un poco perpen- dicular entrando bien.

Un pase alto, siete con la derecha y una esto- cada corta en buen sitio sin meterse, compusieron la segunda faena del espada.

Un pase natural, uno alto y otro con la derecha, fueron el preliminar de un pinchazo escupiéndose.

El bicho, después de esto, determinó tumbarse para dormir la siesta postrera, y el puntillero le obligó á que abandonara la posición y se levan- tara.

El Ecijano, en vista de esto, dió tres pases al- tos, y descabelló al primer intento.

Toca la orquesta uno de los numerosos de la zarzuela *El Arca de Noé* en tanto se arrastran los difuntos, y una vez terminada esta operación, se da suelta al cuarto cornúpeto de los dispuestos.

Y vaya un nombre que usaba.

Nada menos que el de no pocos cristianos.

Se llamaba *Pepillo*.

Y era negro, bragado, corto y recogido.

En cuanto se vió libre arremetió con el de los Gallos y le derribó con estrépito.

El caballo se levantó y salió á la carrera, con mala suerte, pues resbaló y cayó cuando el toro estaba cerca, dando lugar á que le rematase.

El Calesero puso cuatro varas, ninguna buena, y llevó dos caídas.

Infante turnó en dos ocasiones, sin señalar nin- guna en su sitio, y descendió sobre la arena.

Así como *Pepillo* en el primer tercio resultó picado de la peor manera posible, en el segundo resultó bien banderilleado, pero bien.

Y de esta operación se encargaron Manene y Ostión, que dejaron cuatro pares muy buenos, dos el primero al cuarteo y dos el segundo, cuarteando el uno y al relance el otro.

Y la asamblea taurina

el trabajo de los chicos

premio con muchos aplausos

justos, muy justos, justísimos.

En buenas condiciones encontró Rafael á su adversario.

Y las aprovechó de verdad, pues parando con arte y desde cerca, le dió un pase natural, dos de pecho superiores, cuatro cambiados de lo bueno, ocho altos y cinco con la derecha, y una vez en disposición

Tira el hombre la montera,

dice después «allá voy.»

y entrando corto y derecho,

pero cómo, de mistó,

larga un sopapo soberbio,

monumental, superior.

Que le valió palmas, sombreros y algunos de esos venenos que suministra la Compañía arrenda- taria de tabacos.

Limpio el ruedo de los despojos de la pelea, se dió á luz *Chilindres*, cárdeno oscuro, bragado, lis- tón, delantero y bizco del izquierdo, que salió contrario y limpiando de gente el estribo.

En su pelea con los jinetes fué muy tardo, y anduvo siempre con la cabeza por el suelo como quien busca grillos.

Dos veces se llegó á Infante, que cayó en am-

bas y perdió la acémila, y tres á Beao, que llevó dos caídas.

Lagartijo en este tercio muy trabajador, corriendo, preparando al toro y en quites.

En vista de que *Chilindres* no quería más pelea, salieron á entredárselas con él Berrinches y Maguel.

Berrinches, después de una salida falsa, dejó un par caído, entrando en la suerte teniendo el bicho la cabeza por el suelo.

A la salida le libró de un percance un oportuno capotazo de Aransais.

Maguel cuarteó un par. A la salida cortó el viaje á la res con oportunidad el referido Aransais.

Berrinches cerró el tercio sesgando medio par.

Lagartijillo, á quien correspondía la muerte de *Chilindres*, sale á llenar su cometido, y previos once pases con la derecha y cinco altos, sufriendo una colada, mete una estocada corta, entrando desde lejos y echándose fuera.

Da tres pases altos, y en el último es enganchado con el pitón derecho por la parte superior de la pantorrilla izquierda, suspendido y arrojado al alto, cayendo de pie.

Se rehace, vuelve á ponerse ante su adversario, y le larga una estocada en buen sitio.

Cae el bicho, y el muchacho se retira á la enfermería, donde reconocido, resultó tener, según el parte del doctor Aguinaga, una herida incisa en dirección transversal, de unos seis centímetros de extensión, en el tercio superior y cara externa de la pantorrilla de la pierna izquierda, que le impedía continuar la lidia.

Y ahora que de lesiones nos ocupamos, diremos también que el picador Pino, en la caída que le propinó el tercer bicho, resultó con contusiones en la cabeza.

Cerró plaza y despidió al abono un toro negro, bragado y abierto de cuerna, que atendía por Rosalero.

Aransais y el Ecijano se vieron apurados en los primeros capotazos que tiraron.

Con voluntad se llegó á las plazas montadas en ocho ocasiones.

Pino, que salía con la cabeza vendada de resultas del porrazo mencionado, puso tres varas y perdió un caballo.

Infante mojó cuatro veces y se llevó dos caídas.

Beao puso un puyazo malo, dejó clavada la garrocha y perdió la potranca.

Ramón Marqués cuarteó dos pares, bajo el segundo, y Aransais uno caído y desigual, y se pasó al último tercio.

El Ecijano, de cuya cuenta corría, previos dos pases naturales, dos cambiados y tres altos, cita dos veces á recibir, y como no acude el bicho, entra al volapié con un pinchazo sin soltar.

Un pase con la derecha precede á un pinchazo alto y otro pase de la misma índole á una estocada corta y buena.

Da luego un pase alto y otro con la derecha y deja una estocada corta con mala dirección.

Y se acuesta Rosalero, y se remata la función última del segundo abono.

APRECIACION.

Del ganado.

No porque el Duque haya dejado de ser ministro, sus toros han sufrido transformación alguna.

Tan bueyes fueron ayer con su corona, como antes con la cartera.

Fué una corrida en que ni un solo toro sobresalió por su bravura: todos ellos demostraron que tenían poder, y ocasionaron caídas monumentales; pero en general, tenían más ganas de volver al hogar paterno que de luchar con nadie.

En fin, que por el ganado, la corrida no pasó de mediana, teniendo en cuenta todos los atenuantes.

Como el mal éxito de los toros del Duque se va repitiendo en cada corrida que se lidian sus reses, creemos que muy pronto tendrá que venderlas al precio de los toros serranos, si quiere que las empresas recuerden que existe esa ganadería.

Lagartijo.—Con un toro tan aplomado como estaba el primero, no se hacía preciso perder te-

rreno en cada pase, porque no presumimos que intentara cambiar de terrenos buscando la sombra, porque eso sabe hacerlo mejor el poderoso capote de su hermano Juan.

Pero posesionado ya del terreno sombrío, tampoco dió un solo pase bueno, y dió un pinchazo cuarteando mucho y buscando la salida por pies.

Del tendido 3 salió una frase que molestó al matador, y desde aquel momento se acercó al bicho, le dió unos cuantos pases buenos para llevarlo á las tablas del tendido dicho, y metiéndose con coraje agarró una estocada corta muy superior.

El toro cuarto llegó á la muerte hecho una perita en dulce, como dicen los matadores, y Lagartijo supo aprovechar las cualidades del toro para hacer una faena superior con la muleta, coronándola con una estocada superior, llegando con la mano al pelo.

Fué una despedida de temporada que la estaremos recordando hasta que empiece la próxima.

Quiso dirigir, pero eran milicias indisciplinadas las que tenía á sus órdenes, y cada cual toreaba á su antojo.

En la brega y quites, muy bueno.

Lagartijillo.—Que es muy valiente lo sabe ya todo el mundo; por consiguiente lo que este matador debía demostrar ahora ante la afición es que conoce el arte de torear.

Pero de esto dió ayer marcadísimas pruebas que no sabe nada, absolutamente nada.

Con un toro que llevaba la cabeza suelta, y visiblemente viciado de acostarse por el lado derecho, se mete á herir como quien juega á Roma, con un aestocada atravesada que no quiso dejar clavada, enganchándole el bicho, sin herida aparente, por dejar muerta la mano izquierda y no dar salida al toro.

Y esto mismo se repitió dos veces más con las cogidas inclusive, por el mismo motivo que en la estocada primera.

Con la muleta paró, y en las dos primeras estocadas hirió desde muy cerca; pero marcando un cuarteo muy feo, por lo cual el estoque quedó en mala dirección.

En las dos últimas arrancó desde más largo, y tampoco el estoque quedó clavado en muy buen sitio.

En el quinto pasó con mejor acierto, y se tiró á matar desde largo y buscando la salida en la primera estocada.

Después fué lanzado al viento al dar un pase con la derecha y enganchado por la pierna izquierda, pero en esta ocasión, no sólo volvió á destrozarse la ropa, sino que resultó con un leve puntazo.

También en este toro manejó la muleta con sosiego, pero sin conseguir arreglar nada la cabeza del bicho.

Lo ocurrido ayer hará comprender á este valiente espada que necesita adquirir conocimientos para no ser continuamente carne de cañón.

Bregando y en quites quedó mejor; pero siempre desconociendo el momento oportuno de sacar más lucimiento á las suertes.

Ecijano.—Con la muleta no hizo nada más que defenderse al torear al tercer animal, y la primera estocada, aunque perpendicular y corta, fué admisible porque entró bien en la suerte.

Después, ya se metió por compromiso.

En el sexto pasó con acierto y sin salirse del terreno, pero sin tantear siquiera con un pase de pecho citó á recibir, no acudiendo el toro á la invitación, en lo cual creemos hizo perfectamente, porque no sabemos lo que hubiera sucedido, dada la colocación del diestro.

Por fin se decidió á pinchar, y metió el sable sin soltar el arma.

Otras tres veces hirió, y sólo en una quedó bien colocado el sable.

Bregó con éxito vario, y rodó, y se vió achuchado en más de una ocasión.

En fin, que sin las dos faenas de Lagartijo, la corrida hubiera resultado una novillada.

Los picadores.—El mejor, Beao en los dos primeros toros.

Banderrilleros.—Antolín, Ostión y Mane-ne chico quedaron bien.

Bregando, Juan Molina y Aransais, que vimos ayer se ha hecho un peón bueno.

Los servicios, buenos.

La tarde, sofocante.

La entrada, mediana.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 15 de Mayo de 1890.

Ganadería de D. José Palha y Blanco.

ESPADAS: ESPARTERO Y GUERRITA.

A la hora anunciada, y después de las ceremonias que son al caso, empezó la *juerga* con la presentación de

Garibaldi, núm. 50, castaño albardado, listón, bragado, meleno y bien puesto.

José Caro puso tres varas, llevándose un porrazo. Pegote clavó dos veces con igual percance, y Joaquín Trigo otras dos con su correspondiente tumbó.

Espartero y Guerra hicieron muy buenos quites. El primero escucha grandes aplausos en un quite que hizo con el capote pegado en la mano izquierda dándole á la res la salida por el lado derecho.

El toro fué blando en el primer tercio.

Valencia dejó dos buenos pares cuarteando, y el Morenito melio delantero.

Espartero, que lucía traje color verde con adornos de oro, saluda al ya casi perpetuo Sr. Montero de Espinosa, y marcha en busca de Garibaldi, que acudía noble.

Pasando de cerca y con arte, dió cuatro pases naturales dos de pecho, uno alto, uno redondo, y dos cambiados, para entrar con una estocada baja, yéndose el estoque casi sin carne.

Sigue pasando con tres naturales y otros tantos con la derecha, y deja un buen pinchazo dando las tablas.

Dos pases con la derecha fueron el preámbulo de una buena estocada dando las tablas, que hizo morder polvo al cornudo lusitano. (Palmas.)

Segundo. Conacho, núm. 9, negro bragado, meleno, corniapretado y algo caído del izquierdo.

Salíó con pies y achuchando de veras.

Pegote puso dos varas (una buena), dió una caída y perdió el penco. Caro clavó dos veces sin percances, y Trigo puso dos puyazos, á cambio de un tumbó y pérdida del jaco.

Los espadas, buenos en los quites.

El toro fué tardo, pero de bastante cabeza.

Almendo sale en falso y cuelga un buen par cuarteando; A. Guerra se pasa una vez viéndose casi cogido, y gracias al Primito, que metió el percal con oportunidad, no sucedió una avería.

El Primo oyó palmas. ¡Gracias á Dios que ha hecho usted algo de provecho!

Almendo cerró el tercio con un buen par al relance.

El toro en este tercio con facultades, cortando el terreno y desparramando la vista.

En estas condiciones lo encontró Guerrita, que vestía traje color verde con golpes de oro.

Dió el chico dos pases naturales, tres de pecho buenos, y uno redondo, pisándole el bicho la muleta y haciendo Rafael un extraño que, agradó poco. (Algunos píos.)

Sigue pasando de nuevo, y da con coraje, y bien, dos pases naturales y dos de pecho, para entrar cuarteando con media estocada buena saltando el estoque.

Dos naturales y uno con la derecha, sin parar, y suelta una estocada corta, algo tendida.

Varios frasteos, una patadita y el toro dobla.

El puntillero á la tercera.

Guerra estuvo desconfiado en algunas ocasiones y valiente en otras.

Tercero. Marrafo, núm. 12, negro, meleno y cornialto.

Recibió de la tanda anterior nueve varas, por dos caídas y dos pencos difuntos.

El toro tomó de refilón la mayoría de los puyazos.

Malaver cuelga dos pares desiguales, y Julián uno, también desigual, y otro delantero. Todos cuarteando.

Espartero dió, parando y con lucimiento, dos pases naturales, cuatro redondos y tres cambiados (dos por bajo), para entrar bien, dejando una estocada corta con mala dirección.

Dos pases cambiados, otros dos redondos, y uno con la derecha, precedieron á un pinchazo en lo alto, escupiendo el bulto.

EL TOREO.

Un pase natural y otro de pecho, y concluye con una estocada por todo lo alto. (Palmas.)

El Sargento tira la puntilla, acierta, y oye palmas.

El toro, aunque buey en este tercio, no entra mal a la muerte.

Cuarto. *Murtiño*, núm. 19, ensabonado, careto y bien puesto.

Melilla puso cuatro varas por tres caídas. En la primera, acudió al quite el Espartero, dando varios lances que no hicieron efecto.

Moreno pinchó dos veces, marró una, cayó y perdió el pence.

Fuentes puso UN PUYAZO, dió una caída, y perdió el jaco.

El toro, de bastante cabeza, pero muy tardo.

Mojino puso un buen par cuarteando; Primito le sigue con uno desigual en igual suerte; repite el primero, después de una salida, con otro bueno en idéntica forma, y coneuye el Primo con uno bueno al relance.

El toro, algo guasón en este tercio.

Guerra, con movimiento, dió seis pases naturales, dos con la derecha, y cuatro de pecho, para una estocada corta y buena. El puntillero á la segunda.

Guerra, que entró á matar muy bien, oyó palmas.

El toro hecho un buey.

Quinto. *Barbero*, núm. 24, castaño, bragado, ojinegro, salpicado de los cuartos traseros, y bien puesto.

El animal demostró ser un buey de primera calidad.

Se le cuela suelto á Moreno, le da una caída, y le mata el violín.

Melilla puso con gran trabajo tres varas sin percances. Fuentes clavó UNA VEZ sin novedad.

Morenito puso un par desigual al cuarteo, y medio á la media vuelta.

Valencia cueiga un par desigual al sesgo, saliendo casi cogido.

El toro achuchaba que era un primor.

El Espartero dió con lucimiento y muy parado, dos pases naturales, uno de pecho y otro cambiado, los cuales fueron suficientes para quitarle las facultades á la res. Entró bien á matar dejando una estocada baja, perdiendo el trazo.

Varios trasteos, un intento de descabello, y media estocada en lo alto. El Sargento á la segunda.

El Espartero estuvo valiente, y toreó parado y castigando.

El toro con facultades y de sentido.

Sexto. *Lagarto*, núm. 3, castaño, bragado, listón y cornicorto.

Fuentes se envalentonó con este mono, y puso CUATRO PUYAZOS, por una caída. ¡Bien por Paco! (¿?)

Melilla pone tres varas y besa el pavimento; Moreno clavó dos veces y sufre un vuelco.

El toro, más bardo que la manteca.

Guerra (A.) deja un gran par, consintiendo de veras, cuadrando bien y apretando. (Yo sólo le toqué las palmas.)

El bicho salta al callejón. Vuelto al redondel, Almendro, después de una salida, deja un par desigual, y terminan cada uno con un palito. Todo fué al cuarteo.

Guerrita, después de tres pases naturales, uno cambiado, otro redondo, y tres de pecho, suelta media estocada algo caída.

Signe pasando, para otra media, tendida y atravesada.

Almendro coge la puntilla, y acierta al primer golpe.

Hizo bien, porque el barbián ese que trae Guerrita de puntillero, es más malo que el veneno.

Conste que no es Alones, por más que éste es el que estaba anunciado.

RESUMEN.

¡Qué desencanto tan grande, Sr. Palha, hemos experimentado al ver el juego que han dado los toros que usted ha presentado en esta corrida!

Toros grandes, pero bastos y de malas intenciones, que no hacen más que corretear la plaza sin prestarse nunca á la ejecución de una suerte que pueda resultar de algún lucimiento.

El segundo y el cuarto demostraron poder, si bien fueron muy tardes y poco voluntariosos. Los lidiados en tercero, quinto y sexto lugar, eran tres bueyes, propios para jugarlos en una capea, y tan sólo el primero, que volvió la cara varias veces en el primer tercio, llegó noble á los restantes.

No esperábamos resultado tan deplorable, después del bombo que se le ha dado á estas reses. Once bajas ocasionaron en la cuadrilla.

Espartero, muy bien con la muleta, especialmente en el quinto buey, al que castigó mucho en los pocos pases que le dió. Desgraciado, muy des-

graciado hiriendo, pues la mayoría de las veces que se arrancó á matar dejó el estoque en mal sitio por más que entrara en regla. Solamente en el pinchazo que dió al tercer buey se echó fuera.

En los quites muy bien, y en general fué aplaudido con justicia.

Guerrita, nada más que en su primer toro, que llegó muy receoso al último tercio, dió algunos pases buenos, pero en los demás no paró los pies un instante, ni se acordó de que la muleta sirve para mejorar las condiciones de las reses y prepararlos para el momento de herir.

Muy bien en la estocada que dió al cuarto; pero en general, con el estoque no ha estado á la altura que estamos acostumbrados á verle.

En los quites, como siempre, muy bueno y escuchando justas palmas.

De los picadores, sólo merece mencionarse algunas varas de Pegote. Paco Fuentes teme mucho lastimarse la clavícula. (¿?)

De los banderilleros, A. Guerra en primer término, después Valencia y Mojino. Primito muy oportuno con el capote.

El servicio de plaza, bueno. Los encargados de rematar los pocos, detestables.

La presidencia, durmiendo á ratos.

La entrada, buena.

EL NENE.



San Fernando.—El próximo domingo se celebrará en la Isla una corrida de toros, en la que el espada Luis Mazzantini dará la alternativa al valiente diestro gaditano Francisco Jiménez (*Rebujina*).

Méjico.—Por el correo de América, llegado ayer á esta corte, recibimos carta de nuestro corresponsal, en la que nos da la siguiente noticia.

Se ha formado en esta capital una sociedad compuesta de acudados aficionados que, á contar desde el 1.º del próximo Octubre, tomará en arrendamiento las tres plazas de toros, ó sea las de Colón, Paseo y Bucarelli.

Comprarán toros de las mejores haciendas, y sólo se dará una corrida cada semana en la plaza de Colón, que es la de mayor cabida.

La temporada durará seis meses, y, por tanto, terminará en Marzo de 1891.

En los meses de Octubre, Noviembre y parte de Diciembre, toreará Carlos Borrego (*Zocato*) y Ponciano Díaz, con sus cuadrillas reformadas; desde mediados de Diciembre en adelante toreará una serie de corridas Antonio Moreno (*Lagartijillo*), si es que se decide este año á ir á Méjico; y si Mazzantini fuera á la Habana, como hay quien supone, entonces es posible que la empresa que ahora se forma entrara en inteligencias con dicho matador para que toreara un corto número de corridas.

En caso contrario, desde 1.º de Enero á Marzo torearán en Colón las cuadrillas de toreros españoles que hasta ahora han sido más aplaudidas en Méjico, y las que vayan este año, que según noticias particulares, son bastantes las que proyectan hacer el viaje en Octubre y Noviembre próximos.

Extraordinarias.—El domingo próximo darán comienzo las corridas económicas que se propone la empresa organizar durante la canícula.

En la primera estoquearán los cuatro primeros toros Angel Fernández (*Valdemoro*), y Francisco Sánchez (*Frascueto*).

Los dos últimos bichos serán estoqueados por José Rodríguez (*Pepete*).

El ganado procederá de la vacada de D. Lorenzo Avizanda, de Madrid.

Pamplona.—Las corridas verificadas en esta plaza los días 7, 8, 9 y 10 del corriente, parece que han satisfecho á los aficionados navarros.

En la del primer día los toros de Zaldueño hicieron buena pelea, matando 16 caballos. Mazzantini y Guerrita muy buenos, tanto en la brega como estoqueando.

En la segunda corrida los toros eran de Lizaso, y tampoco hicieron mala pelea. Murieron 15 caballos. Los seis toros murieron de ceño estocadas y un pinchazo, estando más afortunado Guerrita que su compañero Mazzantini.

En la del 9 se torearon bichos de Espoz y Mina, que no dieron el juego que en otras ocasiones.

Mazzantini estuvo bien, pero Guerra le superó en mucho.

En la última, los toros de Díaz fueron medianos; mataron 10 caballos. Los matadores, con igual suerte que en los días anteriores, saliendo lastimado Guerrita en el brazo izquierdo, por cuya causa no ha podido torear ayer en Barcelona, donde le habrá sustituido *Fabrile*.

Centro taurino.—Anteanoche se inauguró el nuevo círculo que con este título han fundado en Madrid, calle de Echegaray, 14, D. Enrique López y D. Rafael Menéndez de la Vega.

Al acto concurrieron muchos aficionados y periodistas, dando la enhorabuena á sus fundadores por el acierto que ha presidido en la instalación del nuevo círculo.

Unimos la nuestra á las que recibieron los señores López y Menéndez de la Vega, y les deseamos que sus buenos propósitos lleguen á implantarse de manera definitiva.

Valadolid.—El domingo anterior se verificó la undécima corrida de novillos, lidiándose seis toros de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros, que cumplieron, dejando para el arrastre 9 caballos.

El *Boto* y *Pepete* fueron premiados con una oreja cada uno, más merecida la del primero que la del segundo.

Villarillo, trabajador y valiente, dando una buena estocada á su segundo toro que le valió muchas palmas.

La entrada, muy floja.

Madrid.—La becerrada anunciada para el jueves próximo pasado, y que fué suspendida por causas ajenas á la voluntad del beneficiado, se verificará el día 17. Los billetes vendidos, así como las invitaciones repartidas, podrán utilizarse en dicho día.

INTERESANTE.

A LOS EMPRESARIOS DE LAS PLAZAS DE TOROS

Efectos para la lidia á precios económicos.

Banderillas ordinarias, á 2,75 pesetas docena.
Idem legítimas de Córdoba, á 4 pesetas docena.
Idem de lujo, desde 2 pesetas par en adelante.
Rejoncillos á la portuguesa, desde 1 peseta uno.
Idem de hoja de peral, desde 3 pesetas uno.
Moñas y divisas, desde 1,50 pesetas en adelante.
Puyas de picar y de campo, completas, desde 15 pesetas.
Idem para tentar, completas, desde 12 pesetas.
Sillas de picar y otros efectos, alquilados ó de venta, á precios económicos.
Los señores empresarios que deseen algunos de estos efectos, pueden dirigirse: Concepción Jerónima, 35, tienda de la derecha, casa de D. Guillermo Gavaloyes, donde encontrarán un muestrario completo, ó en la Plaza de Toros, casa del carpintero mayor.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordobesa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par.
Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.